

# Alejandro Furman: ChatGPT vs GPT-4

No quería hablar otra vez de inteligencia artificial (IA), teniendo en cuenta que esta columna busca dar a conocer sobre distintas nuevas tecnologías y/o avances científicos; sin embargo, con el lanzamiento de GPT-4 hace un par de semanas, es pertinente tocar el tema nuevamente.

El artículo anterior terminó con una cita de Mckinsey, que predecía el uso de la IA en un 70% de las empresas para el 2030. Esto solo debería motivarnos más para encontrarles usos a nuestros problemas actuales tanto empresariales como personales. Para ello, abundan los hilos de Twitter con ejemplos e ideas (cuidado con lo que lee, hay mucho twittero tratando de comercializar o hacerse famoso con esto).

Para comenzar, es importante diferenciar entre ChatGPT y GPT-4. La primera, según la misma ChatGPT, “es una versión modificada de GPT-3, que se ha entrenado específicamente para el chat en línea y tiene como objetivo generar respuestas útiles y coherentes en tiempo real, también tiene la capacidad de adaptarse a diferentes idiomas y estilos de conversación, lo que lo hace especialmente útil en entornos en línea”.

Por su parte, el GPT-4 se encuentra actualmente en prueba cerrada, sin embargo, se puede utilizar GPT-3 en su plataforma respectiva, la cual sirve para consultas más allá de conversaciones y conectarse a diferentes programas a través de su API. Es importante precisar que ChatGPT tiene una versión gratuita ilimitada mientras que GPT tiene un límite de consumo

gratuito y después un sistema de monetización por consumo.

Para entrar a la herramienta de conversación basta con ir a <https://chat.openai.com/chat> en la web, mientras que para la herramienta más compleja, uno debe crearse una cuenta en [openai.com](https://platform.openai.com/overview) en <https://platform.openai.com/overview>, dentro de esta última herramienta uno tiene la capacidad de realmente experimentar con la IA para inferir como esta le puede ser de utilidad. El arte para obtener lo que uno desea es en la orden que se da. Así como uno debe darle instrucciones precisas a su personal para obtener los resultados deseados, es importante ser preciso al escribir las ordenes a la plataforma. Estas se conocen como prompt.

Las herramientas de IA se vienen integrando de a pocos a cada vez más servicios, en algunos casos de manera en que no nos damos cuenta como los algoritmos de sugerencia de las redes sociales y pronto de manera más frontal. Como por ejemplo, la integración de GPT-4 a Office 365 en lo que Microsoft ha llamado Microsoft (Ms) copilot. Según Ms esta herramienta está actualmente en pruebas en 20 clientes, 8 Fortune 500, y pronto será lanzada al público en general.

Esta herramienta tendrá la capacidad de aumentar la eficiencia de las organizaciones abismalmente. Para estar preparados para ella, es importante que las empresas vayan ordenando sus procesos especialmente la manera en la que la información se recolecta y se guarda para poder realmente aprovecharla. Con esto me refiero a tener carpetas ordenadas en la nube con los archivos correctamente clasificados y nombrados, las notas de reuniones almacenadas debidamente para poder tener un banco de conocimiento solido que acelera la implementación.

<https://www.mckinsey.com/featured-insights/artificial-intelligence/notes-from-the-ai-frontier-modeling-the-impact-of-ai-on-the-world-economy>

<https://blogs.microsoft.com/blog/2023/03/16/introducing-microsoft-365-copilot-your-copilot-for-work/>